

LA UNION

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Jaca: trimestre. Una peseta
Fuera: semestre. 2.50
Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCION

Calle Mayor, núm. 32, Imprenta

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

Año XV

REDACCION y ADMINISTRACION

Calle Mayor, 32

JACA

Jueves 1.º Septiembre de 1921

Franqueo
concertado

Toda la correspondencia a nuestro
Administrador

Núm. 766

EL PAPA A LOS PUEBLOS

CRISTIANOS

Su Santidad el Papa Benedicto XV, hondamente conmovido ante la gran catástrofe de que es víctima el pueblo ruso, acaba de dirigir a su eminentísimo Cardenal Secretario de Estado una carta en la que hace un llamamiento a todo el mundo, y de un modo especial a los pueblos cristianos, para que auxilien a la desgraciada población rusa que, por millones, es víctima del hambre.

Honramos hoy nuestras columnas publicando íntegra la traducción del texto oficial italiano de tan importante carta:

«Las noticias que estos días nos informan de la situación que atraviesa la población de Rusia son extremadamente graves. A pesar de que Nuestro juicio sólo tiene por base la laconica sobriedad de estas primeras informaciones es indudable que nos encontramos ante una de las más terribles catástrofes de la historia. Inmensas multitudes de personas, bajo el azote del tifus y el cólera, vagan con la desesperación en el alma por una tierra hoy estéril y cuando afluyen a los grandes núcleos de población con la esperanza de encontrar en ellos pan para su sustento se ven rechazadas por la fuerza de las armas. Desde la cuenca del Volga millones de hombres, amenazados por la muerte más horrible, invocan el auxilio de la humanidad.

Este grito de angustia y de dolor Nos ha profundamente dolorido. Este pueblo ha sido ya víctima en su más alto grado, del azote de la guerra. Es un pueblo sobre el que brilla su carácter de cristiano y que ha tenido siempre firme voluntad de pertenecer a la gran familia cristiana. Por muy distante que esté de Nos, separado por barreras levantadas hace ya siglos, está hoy tanto más cerca de Nuestro corazón de Padre cuanto más grande es su infortunio.

Nos sentimos el deber de hacer todo lo posible en socorro de esos hijos alejados de Nos.

Pero la inmensidad de su ruina es tal que todos los pueblos deben unirse para socorrerla; ningún es-

fuerzo, por grande que sea, será demasiado ante la inmensidad del desastre. Por eso Nos, eminentísimo Cardenal, os invitamos a utilizar todos los medios de que dispongáis para hacer comprender a los Gobiernos de las distintas naciones, la necesidad de una pronta y eficaz acción común.

Nuestro llamamiento se dirige, en primer término, a los pueblos cristianos que conocen la infinita caridad del Divino Redentor que dió su sangre para hacer de todos sus hermanos, y se dirige también a todos los demás pueblos civilizados pues todo hombre digno de este nombre debe sentir el deber de auxiliar a otro hombre que muere.

Más de una vez, en estos años de calamidades que atravesamos, la Sede Apostólica ha elevado su voz en medio de las naciones, con la conciencia que tiene de la alta y dulce misión que Dios le ha confiado. Si Nuestra palabra renueva hoy su apelación a la caridad, aun antes de haberse extinguido el eco de Nuestra última exhortación es porque los nuevos dolores igualan, y tal vez sobrepasan, los males anteriores.

Que desde ahora todos los hijos de la Iglesia esparcidos por todo el mundo al remitir su obolo para sus hermanos que perecen de hambre eleven a Dios sus plegarias a fin de que se digne socorrerlos con su Providencia infinita apresurando el fin de tan terrible castigo.

Formulando vehemente este voto Nos es grato concederos, eminentísimo Cardenal, Nuestra Apostólica Bendición.

Del Vaticano, 6 de Agosto 1921

BENEDICTO XV, PAPA

IMPRESIONES DE UN VIAJE

Fragmento

En Avignon, no atraen mi curiosidad las personas que ocupan los lugares vacantes, entre las cuales se encuentra un maduro suboficial de un Regimiento de Marina, que muestra en su pecho las cintas de sus condecoraciones, cintas que me llevan a los días memorables de la pugna por arrancar a franceses, ingleses y belgas el rincón de Bélgica en que, aunque sobre ruinas, siempre ondeó el pabellón del heroico pueblo que dió al traste con los planes *kaiserianos*.

¿Será este suboficial superviviente de aquellas legendarias proezas de los fusileros de la marina francesa en los días en que Foch salvó por primera vez a Francia, revelándose una voluntad y una inteligencia invencibles? Su edad y sus múltiples cintas me lo afirmaban sin preguntarlo, y un respeto y admiración hondamente sentidos me impidieron preguntarle; por otra parte, el suboficial traía a mi recuerdo lo no grato, y en el departamento había algo que me atraía, que me cantaba a la vida y al deseo de gozarla y que, por tanto, me instigaba a la lucha, a la continuación en mi largo apostolado por difundir lo que solamente ha conseguido, hasta la fecha, hacer aquella grata a hombres de diversos pueblos y razas, de comuniones distintas, diferencias que han quedado borradas al conjuro de ideal que me mueve. Era ese algo una criatura rubia, ideal, alta, armónicamente proporcionada, esbelta, rondando los veinte años, de rostro hermoso, delicado e inocente, de atracción irresistible de virgen candorosa, ante la cual, cayendo de hinojos, ofendía castamente el alma. Su rostro angelical, de marfilena blanquilla, de mejillas delicadamente rosáceas, de labios rojos, cual capullo en radiante primavera, que al abrirse en deliciosa sonrisa, hacen vibrar el corazón en pleno contento, parecía nimbado por su cabellera de oro recogida en un peinado que jamás había visto yo, ni aún en los dibujos que acerca del peinado griego y romano había algunas veces curioseado; con interés hasta si se quiere indiscreto, estudié el peinado que, a ser yo mujer y joven, hubiera adoptado para mí por considerarlo el más lindo marce para encerrar un rostro femenino. En mi contemplación no me doy cuenta del tiempo y me sorprende la llegada a Tarascón, donde he de abandonar el rápido a Marsella por el de Cette. Me cuelgo el morral y tiro de maleta sin darme cuenta que el «piotet», está sobre ella; aquél que sobre mi cabeza y viene a rozar la de la encantadora rubia. En este instante no sé que sentí, penosamente en francés la pregunté si la había lastimado y me disculpa; ella, encendida, con angelical sonrisa y dulces frases, me tranquilizó. ¡Jamás se me olvidará aquel momento, ni agradeceré bastante tanta bondad; no en vano aquello no era mujer, sino un querube!

Ya estoy sobre el tren a Cette. Pareo que no hay plaza en el departamento. Pregunto; un viajero me muestra el único lugar vacante, diciéndome: «¿De la Montagne?», sin duda al ver mi morral a la espalda y mi bastón de alpinista. Desembrazándome de mi carga, contesto en francés como puedo (fuerza de la necesidad a lo que obligas—parodiando—) que no vengo de la montaña, sino del Congreso Universal de Esperanto en Praga. Entonces me llueven preguntas de todos los viajeros y como me es posible, pasando grandes apuros, satisfago su curiosidad y hago propaganda. Soy compañero de dos matrimonios jóvenes,

de otro suboficial y de dos señores bien entrados en años. Sale a reír, por necesidad, para dar a entender la importancia de la lengua auxiliar, que llevó al Congreso la representación oficial de España, que soy Comandante de Infantería y que... soy un mártir de su curiosidad, porque sudo tinta para comprenderlos y hacerme comprender, razones que deben convencerlos acerca de la necesidad del Esperanto. Al suboficial le digo que en Septiembre de 1917 el Ministro de la Guerra, inglés, dispuso se abrieran cursos de Esperanto en las líneas de retaguardia de todos los frentes. Por fin, uno de los franceses jóvenes se compadece de mí y me habla en regular castellano; yo respiro lleno de satisfacción. Me pregunta acerca de Marruecos y entablamos animada conversación, que él traduce a los demás. En esto se me hace observar la presencia de un señor grueso, calvo, de cara ancha y abultada, completamente afeitado, frisando en los sesenta años, cubierto con un guardapolvo blanco que le daba aspecto de carmelita. «¿Policia?», «¿Espía?». Se preguntaban unos a otros. Algunos soltaron la cara jada por su ridícula figura, mientras hacían en francés su comentario. El pareció comprender era el blanco de las risas y objeto de los comentarios, y se eclipsó. A poco llegamos a Cette. Aquí, ya de noche, cambio de tren para coger el rápido de Bordeaux. Menos el francés que hablaba español y su esposa, nos encontramos los mismos viajeros que habíamos hecho juntos el trayecto Tarascón-Cette, y últimamente llegan el señor objeto de la sorpresa y risas de mis compañeros y un joven moreno alto y recio. ¡Guarda Pablo!

Ya estamos en marcha. A poco, el señor sospechoso se dirige a mí en castellano, preguntándome si voy hacia Barcelona y si tenemos que cambiar de tren en Narbonne; le digo voy a Pau para desde allí seguir a Bédou y de aquí en auto por el puerto de Somport llegar a Jaca. Nos enredamos en conversación y me narra interesantes cosas de la vida en Milán, en cuya urbe vive desde hace bastantes años. El tiempo se me pasa rápidamente y el sospechoso me resulta un beautiful señor en buena posición que viene a España con su yerno y pasar algún tiempo. Llegamos a Narbonne y el melifluido señor y su yerno nos dejan, pues nuestro vagón continúa a Bordeaux.

La noche extendió sus sombras. Cansado y ávido de sueño, siento que mis párpados se cierran y dormito. Se abre estrepitosamente la portezuela del departamento, y rápidamente se encarama en él como un espectro que ordena enérgicamente subir a otra persona; ésta, una mujer, sube y obedece al espectro que le marca con un índice muy largo lugar a mi lado al mismo tiempo que suelta una ruidosa cajado.

JULIO MANGADA ROSENÖRN

(Continuará)

Pueblo y Ejército

Eran ellos; los mismos; los hijos de España que con el canto en los labios y el valor y el heroísmo en el corazón, acudían al grito de dolor que lanzara la Madre Patria, herida en lo más vivo de sus sentimientos por el zarpazo de su enemigo secular.

Yo los vi alegres, sonrientes, arrebuados bajo los pliegues de la enseña roja y gualda, marchar, desafiando a la muerte, hacia los campos donde la muerte diezmaba a sus hermanos; y, en medio de el abigarrado conjunto de voces y de gritos, parecían ver algo así como una sombra; la sombra de la Patria, que estrechaba contra su corazón a aquel puñado de valientes: no digáis, no, que de sus ojos brotaban lágrimas; pudiera parecer a alguno que esas lágrimas se habían condensado en las regiones del miedo, cuando se las veía brotar de los afectos más puros, de los sentimientos más tiernos, lágrimas que los ojos de la madre lanzaban como dardos hasta hacer blanco en los párpados de su hijo. Arrancad una a una todas las fibras del corazón del hombre y destruidlas ante él de un solo golpe: si ese hombre se deshace en un mar de llanto, es simplemente un hombre; si deja escapar alguna lágrima furtiva, es un valiente; si se conserva tranquilo y sonriente ante la destrucción de sus más caros ideales, es un héroe.

Y tranquilos y sonrientes marcharon los soldados, llevando su espíritu grande, grande como nuestras montañas, recio y bravo como nuestros riscos, fuerte y templado como los héroes de nuestras historias y leyendas.

Ellos lo dijeron; muertos o victoriosos (porque los héroes que mueren a la tierra, nacen para la Historia) volveremos.

Y entonces, soldados de Galicia, Jaca que tuvo para despediros arranques de entusiasmo, tendrá para vuestro recibimiento locuras de cariño. ¡Adelante! Y cuando, apiñados alrededor de vuestra bandera, encontréis obstáculos que pudieran parecer insuperables, ¡adelante! Y cuando llegaren esos momentos terribles en que parece que se respira la muerte en un ambiente saturado de destrucción y ruina, momentos en que parece que el cuerpo se encoge oprimido

por el terror, para dar lugar a que el corazón se dilate a impulsos del amor patrio, ¡Adelante!

Queremos que volváis vuestra bandera; pero no límpida y flameante como la llevastéis a los campos de batalla; rota y deshecha la queremos; abrasada y ennegrecida por el fuego; rasgada por los alfanjes y gúntas... pero altiva, triunfadora siempre... coronada de laureles por las manos de la Patria.

Soldados de Galicia Jaca os despidió cariñosa: Jaca os contempla solícita: Jaca os espera triunfantes, para depositar el beso de sus amores y cariños sobre la frente de los héroes.

IGARO.

SALIDA DE TROPAS

Las noticias, extraoficiales, que se tenían relativas a la próxima incorporación del 2.º batallón del Regimiento de Galicia al Ejército de reserva que se crea en las provincias andaluzas, tuvieron el lunes confirmación. Telegráficamente se ordenó su salida para Sevilla, en tren especial, que partiría de Jaca a las 23'30 del martes.

Desde este momento, Jaca, inspirada en unánime sentir, apretó a hacer pública manifestación de su ferviente patriotismo y plena de entusiasmo organizó sentidos homenajes para los soldados expedicionarios. Inicióse en primer lugar un festival en el Salón Variedades, para el que prestan su cooperación bellísimas señoritas, que despertó interés vivísimo y gran expectación. La recaudación, hecha a cuenta del mismo, ha superado a todo cálculo pues en pocas horas se alcanzó una suma importante que integra se entregó al Teniente Coronel Jefe de la fuerza expedicionaria D. Mariano González, para que la distribuyera entre sus soldados.

Posteriormente varios grupos de lindísimas artesanas, siempre propicias a toda buena obra, realizaron por las calles una cuestación pública con éxito asombroso: en sus bandejas depositó Jaca algunos miles de reales, que ellas entregaron a los soldados envueltos en una graciosa sonrisa y una frase de aliento.

El Ayuntamiento ha destinado 1.000 pesetas a los soldados; 250 el Ilustre Sr. Obispo, 250 el Excmo. Cabildo y 300 la Excmo. Diputación de Huesca.

El industrial de esta plaza Sr. Domínguez, propietario del Café Universal, obsequió a los soldados con café y licores.

El batallón expedicionario está organizado en la siguiente forma.

PLANA MAYOR.—Teniente Coronel, don Mariano González Fernández.—Comandante, D. Antonio Sastre Barrera.—Capitán Médico, D. Francisco Castejón Laclaustre.—Teniente Ayudante, D. Rafael Muñoz Lafuente.—Teniente Representante, D. José Fernández Martín.—Capellán, D. Pablo Rodríguez Tejada.

Contratados.—Maestro Armero, Máximo Maquivar Mier.—Maestro Herrador, Carmelo Sañudo de Pablo.

Tropa.—Cabo de cornetas, Agustín Iz-

quierde de Torres.—Cabo de tambores, Emiliano Ramírez Rivero.—Cabo de gastadores, Teodoro Fortúa Paniella.—Cabo de botiquín, Jaime Miralles García.—Corneta, Manuel Pueyo Gavín.

Diez y seis soldados de segunda, ocho gastadores, seis asistentes y dos ordenanzas de caballos.

TREN DE CUERPO.—Afectos a P. M.—Sargentos, Benito del Val Sánchez Seco y Antonio Rodríguez Ipiéns.

Cuatro cabos y cincuenta soldados de segunda.

PRIMERA COMPANIA.—Capitán D. Camilo Muñoz Lafuente.—Alféreces, D. Faustino Berzosa Lorente, D. Enrique Vega Romero y D. Miguel Escario Bosch.

Tropa.—Suboficial, D. José Ricón González.—Sargentos, Gabriel Ruiz Castillo, Fernando Martínez Otero, Joaquín Palacios Tolosa, Enrique Monterde Serrano, Martín Berdón Allué y Pedro Ezaguerri Peña.

Trece cabos, dos cornetas, un tambor, cuatro soldados de primera y ciento sesenta y ocho de segunda.

SEGUNDA COMPANIA.—Oficiales.—Capitán, D. José Sacanell Lázaro.—Teniente, don Manuel Gaucedo Sáenz.—Alféreces, D. Lupericio Villuendas Rodrigo y D. Nemesio Martín de Camps.

Tropa.—Suboficial, D. Juan Fernández Sánchez.—Sargentos, Pedro Téñez Comas, Poncio Hernández Dafonte, Genaro Gebollero Sanz, Manuel Vázquez Chacón, Alejandro Herráez Ara y Victoriano Lallana Salvador.

Trece cabos, dos cornetas, un tambor, cuatro soldados de primera y ciento sesenta y nueve soldados de segunda.

TERCERA COMPANIA.—Oficiales.—Capitán, D. Alfonso Gómez Gobián.—Alféreces, D. Salustiano Cabezas de la Herranz, D. Antonio Tomás Plana y D. Juan Pego Seguer.

Tropa.—Suboficial, D. Juan Ramis Means.—Sargentos, Blas Pagador Pagador, Antonio Fuster Gabás, Ramón Ciria Anzano, Manuel Sanclemente Sánchez, Armando Paul Supervia y Juan Romeo Ponce.

Trece cabos, dos cornetas, un tambor, cuatro soldados de primera y ciento sesenta y nueve de segunda.

CUARTA COMPANIA.—Oficiales.—Capitán, D. Joaquín Gorgojo Saralegui.—Alféreces, D. Felipe Sobradriel Blasco, D. Evelio Morán Idueta y D. Juan Santurino Baraza.

Tropa.—Suboficial, D. Rafael Ramis Ecay.—Sargentos, Julián Portolés Minguez, Pedro Gómez González, José Ríos Fontana, Santos Lanaspá Buesa, Laureano Oliván Fernández y Vicente Herrero Brun.

Trece cabos, dos cornetas, un tambor, cuatro soldados de primera y ciento sesenta y ocho de segunda.

AMETRALADORAS.—Oficiales.—Capitán, D. Enrique Bayo Lucía.—Alféreces, don Julio Ayuso Sánchez Molero y D. Aniceto Carbajal Sobrino.

Tropa.—Suboficial, D. Ataulfo Fanjul Méndez.—Sargentos, Teodoro Azagra Lafuente, Andrés Martínez Ródenas, José Añados Gállego y Cosme Giménez Garza.

Cinco cabos, un corneta, dos soldados de primera y cuarenta y dos de segunda.

El martes, día designado para la salida de tropas, fué, digámoslo así, el día del soldado por excelencia. Suya fué, desde la tarde anterior, la ciudad, escenario de pintorescas escenas, de teatro de alegres tonalidades sembrados a trechos por rasgos de intensa emoción: eran las madres y familias de los soldados expedicionarios que agnos a la alegría ambiente, dejaban volar su pena y sus lágrimas, sin ocultar, no obstante, la satisfacción del deber cumplido.

A las once de la mañana el General Gobernador Militar de la plaza Sr. Pin revistó las fuerzas en el patio de armas de la Ciudadela, pasando seguidamente los soldados a besar la bandera del batallón. Se cantó la «Canción del soldado». El momento resultó emocionante. El Coronel Sr. Pujol y el Capellán del batallón Sr. Rodríguez, dirigieron a las tropas sentidas arengas que fueron coronadas por vivas entusiásticos de los soldados y del pueblo.

El Casino de Jaca, genuina representación de las fuerzas de Jaca y del que es dignísimo vicepresidente un capitán expedicionario, el Sr. Bayo, obsequió a la oficialidad con brillante fiesta

y un champán de honor. Fiesta espléndida la del Casino, acto brillantísimo, revelador de la sana confraternidad de Jaca con el Ejército que en este momento, muy propicio, tuvo francas, sinceras expansiones que dicen mucho de la cultura jaquesa. El Coronel, emocionadísimo, agradeció las fútiles manifestaciones de adhesión de que eran objeto. Culminó una nota espontánea brindada con sus vehemencias y arranques decididos por el Comandante Mangada, de arrogancias supremas. Desde la plataforma del Salón de fiestas habló a las madres españolas, a la mujer hispana, al alma nacional, removiéndola con sus acentos, con sus frases patrióticas, fibras íntimas y sensibles.

En el Hotel «La Paz» los jefes y oficiales de todas las armas reunieron en banquete como acto de despedida de los compañeros que constituyen el batallón expedicionario. Hubo animación y cordialidad y en los discursos que se pronunciaron se hizo gala de hondos sentimientos de admiración para los que se iban y de amores para España. El Sr. Magistral que asistió en representación del Sr. Obispo—enfermo hace unos días—pronunció un vibrante discurso del que hemos oído tan celurosos elogios que ciertamente sentimos no poder ofrecer al lector una impresión personal del mismo. Decimos como hemos oído, repetidas veces, que el Magistral de nuestra Catedral estuvo... magistral.

A las nueve y treinta el batallón desfiló por las calles Ampudia, Mayor, Echegaray y plaza de la Constitución, entrando en la Catedral para adorar la reliquia de Santa Orosia ofrendada por el Sr. Magistral. El paso de las tropas resultó interesantísimo: grupos compactos de gentes de todas clases y categorías caminaban junto a las columnas sucediéndose las manifestaciones de entusiasmo. Los soldados, con elevado espíritu militar, cantaban himnos patrióticos, que sonaban a oración ofrendada a la Patria en momentos sublimes y difíciles; eran algo así como una esperanza de horas de gloria, de triunfo de victoria definitiva, compensadora de la ofensa inferida; eran una suprema ratificación de viejas grandezas que surgen vigorosas para afianzamiento de historial envidiable y brillante.

En la estación, pronunciaron discursos el General Sr. Pin, y el Alcalde don José María Campo y poco después el convoy partía entre acordes de la música vitorios y aclamaciones y al aire por las ventanillas gorros, pañuelos, banderines pregoneros de los entusiasmos de los soldados.

¡Que la suerte acompañe a los simpáticos infantes del Regimiento de Galicia, llamado «El Señor»!

Con los expedicionarios han marchado los siguientes clases y soldados hijos de Jaca o pertenecientes a estimables familias residentes entre nosotros:

Suboficial, D. Ataulfo Fanjul Méndez.—Sargentos, Enrique Rodríguez Ipiéns y Poncio Hernández Dafonte.—Soldados, Alfonso Prado Gracia, José Sierra Gracia, Andrés Gracia Val, Eugenio Longás Periel, José Laín Ciprián, Mariano Franco Ezquerria, Conrado Escuer Araujo y Vicente Vidallé Larrosa.

Figura también entre los expedicionarios el R. P. Antonio Vidal, Escalpio de esta residencia.—F.

EN VARIEDADES

Por los soldados expedicionarios

El festival organizado, improvisado mas bien, para allegar fondos conque obsequiar a los soldados expedicionarios del 19 de línea, se celebrará esta

EL SEÑOR DON ROMUALDO BORRUEL LÓPEZ

falleció en Hecho (Huesca)

a las 9'30 del 22 de los corrientes a los 72 años de edad
después de recibir los Santos Sacramentos
la Bendición Papal y demás auxilios espirituales

— R. I. P. —

Su apenada viuda doña Casilda Coarasa Boli; sus hijos: D. Domingo (Capellán del Ejército), D. Justo, Hermana Gregoria de la Caridad de Santa Ana, D. Pascual y doña Antonia; sus nietos; sus hermanos el M. I. Sr. D. Domingo, Canónigo Chantre de la Santa Iglesia Catedral de Jaca y Vicario General de su diócesis, doña Antonia y doña Tomasa; hermanos políticos, primos, sobrinos y demás parientes, ruegan a sus amigos y relacionados encomienden a Dios el alma del finado.

Agosto de 1921

Han concedido indulgencias el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Zaragoza y los Ilmos. Sres. Obispos de Jaca, Sió, Pamplona y Huesca.

noche a las nueve y media en el Salón Variedades.

Aportan a él su concurso bellísimas señoritas: canta la eminente artista del teatro Scala de Milán señorita Luisa Franco; cooperan caballeros muy entusiastas y amenizará los intermedios la laureada música del Regimiento de Galicia que dirige el competente profesor D. José Pastor, elementos todos que aseguran un éxito definitivo y rotundo.

El programa es el siguiente:

1.º Sinfonía por la música del Regimiento.

2.º El gracioso monólogo, «Causa criminal», interpretado por D. Manuel Ochoa.

3.º Asalto de esgrima por los señores Ochoa y Baritóns (José).

4.º El paso de comedia de don Jacinto Benavente, «Sin querer», por las señoritas María Cruz Bescós y María Suarez y los señores Cuartero y Robles.

5.º Luisa Franco, acompañada al piano por las señoritas Concepción Martínez y Laura Leante, cantará las siguientes obras:

«Ranzan»; «Manón»; «Madame Butterfly»; «Lakmé».

6.º Pasa-calles de las Corsarias cantado por las señoritas Amparo Oliván, Adriana Bescós, Luisa Frutos, Marina Sánchez, Teresita X. Embún, Hortensia Caubet, Maruja Suárez y Laurita Leante.

A las nueve y media en punto.

LEYENDO LA PRENSA

La guerra de Marruecos

Relatos interesantes

(De Gaceta de Cataluña)

El notable escritor, cronista de *El Sol* en la zona de operaciones de Melilla, Tomas Borrás, ha publicado la siguiente interesante crónica, que reproducimos, en su mayor parte, por darse en ella el exacto reflejo de la impresión vívida de algunas escenas de la lucha que allí sostiene nuestro Ejército:

Cada dos o tres días sale convoy a las posiciones avanzadas. Melilla es un campo atrincherado. La línea de defensa hace una media luna ante el macizo

montañoso del Gurugú. Por la derecha cierra la península de Tres Forcas. Por la izquierda corta hasta la mitad Mar Chica. La línea de posiciones avanzadas necesita agua, municiones y alimentos. No puede vivir sobre el país. Para llevarse los hay que cubrir con tropas todo el itinerario, unos seis kilómetros. Los moros cuando ven que hay convoy atacan furiosamente, por presentarse ante ellos grandes blancos y por si pueden robar alguna cosa en un momento de desorden. Cuando atacan con más brío es en la retirada.

Por la carretera hay poco trajín.

No se ve agitación a la derecha. El Gurugú, que desde Melilla parece un monte casi cónico, al darle la vuelta, se alarga y se convierte casi en una cordillera. Es una montaña accidentada, con inacabable ondulación de barrancos, senos profundos ensombrecidos por jaras y chumberas como la pilosidad de algunos declives humanos. El resto es árido y terroso. Soldados nuestros no se ven, ni moros. Ya se sabe que lo desesperante de estas guerras es que nunca se ve el enemigo.

Después de andar casi la mitad del camino hasta el Atalayón, entre la calma y el fresco aire, suena un estampido a nuestro lado, y luego otros tres en lo que se tarda en contarlos: uno, dos, tres.

Hay dos hotelitos rojos, de arquitectura pobre, como esos que se construyen en Pozuelo o en Torreldones los comerciantes de buen pasar y los concejales.

Los hotelitos están tomados por un grupo del Tercio de Extranjeros. Junto, están dos baterías. A la puerta hay un soldado de centinela. Las tapias de los jardincitos están convertidas en un zoco. Los cantineros han armado allí sus tinglados, su manta en disposición de toldo, y en el suelo tienen la mercancía: librillos de papel de fumar, pan, espejos de bolsillo, recado de escribir, recado de coser, recado de comer, tabaco y cerillas, higos, agua, vinos blanco y tinto, galletas, silbatos, sellos, polvorones, uvas y sandías.

¡Heróicos y oscuros cantineros! Son la mejor intendencia del soldado. Son soldados también, y sus amigos y valedores. Cuando el ejército ha avanzado a fuerza de penalidades, entregando a la victoria su precio de muertos y heridos, el cantinero llega con su burro cargado o empujando su carrito y en el mismo suelo manchado de sangre extiende su tenderete y fabrica el toldo que da la más amical y dulce sombra. De sus manos de pobre y de errante sabe deducir las ofrendas que le son

más gratas al que lucha y escanciar el licor que le anima o que apaga su fiebre. Todo lo que portea está hondamente manchado de polvo; pero no hay objeto más limpio en el comercio del mundo, porque el cantinero tiene piedad de la miseria del soldado y no se ceba en su bolsillo; cada cosa cuesta menos de lo justo.

Gacetillas

Disfrutamos hace unos días de las más deliciosas temperaturas del verano: son las nuestras, las del verano jaqués; las que nos dieron fama y nombradía de país veraniego por sus auras templadas que invitan a las excursiones campestres que tonifican el organismo.

Por iniciativa del Capitán General de la región señor Ampudia se abrió una suscripción para regalar al Ejército de África un aeroplano que llevará por título «Zaragoza». Ha alcanzado la suscripción tan brillante éxito, que en pocos días se cubrió totalmente.

Se nos da cuenta a última hora de que el «Círculo España», obsequió el día de su partida al teniente coronel y sargentos del Batallón expedicionario espléndidamente.

Hoy a las 2 de la madrugada ha salido para África un Batallón del Regimiento de Valladolid n.º 72 de guarnición en Huesca. Con él va nuestro buen amigo y colaborador D. Antonio Arnal, capellán castrense.

En atenta circular participa el señor Bescós a sus clientes que habiendo trasladado su residencia a Zaragoza, donde abrirá un escritorio al servicio de representaciones en general, de acuerdo con sus representados ha hecho cesión de su despacho en esta plaza a su señor hermano político D. Fermín Lalaguna. Deseamos a ambos distinguidos amigos muchos éxitos en sus negocios.

Carnet de sociedad

En Huesca falleció días pasados la respetable y virtuosa dama doña Vicenta Lasala, viuda de Cajal, madre del ilustrado ingeniero Jefe de esta demarcación D. Joaquín Cajal, que tantos afectos cuenta entre nosotros. En sufragio del alma de dicha señora se celebró ayer una Misa en la Catedral que fué oída por muchos amigos de la familia de la finada.

También el día 24 entregó a Dios su alma en Zaragoza, D. Pedro Alasuey, reputado médico que fué de Farasdués y que desde hace unos años vivía en aquella capital retirado de su profesión. Emparentado con muy estimables familias de esta ciudad y contando aquí con muchos afectos y simpatías, su muerte ha sido sinceramente sentida.

De otro fallecimiento muy sensible hemos de dar cuenta a nuestros lectores. En su casa de Hecho, entregó a Dios su alma, confortado con los Santos Sacramentos y después de algunos días de enfermedad sobrellevada con cristiana resignación D. Romualdo Borruel, hermano del M. I. Sr. Don Domingo Borruel, Canónigo chantre de esta Catedral y padre del ilustrado Capellán castrense D. Domingo. Por las afabilidades de su carácter supo el finado conquistarse entre sus convecinos respetos y consideraciones y contaba también con francas amistades que lo ran sinceramente su muerte.

De todo corazón nos asociamos al justo duelo de las familias de los finados y rogamos a Dios por sus almas.

Hace unos días que se halla en cama, retenido por pertinaz dolencia el Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis don Francisco Frutos Valiente. Parece ser que se ha iniciado en el paciente alguna mejoría, que hace concebir esperanzas de pronta curación. La deseamos fervientemente y por ella hacemos votos sentidos.

Para unos días en esta ciudad el M. I. Sr. D. Eugenio Rubio, familiar del Ilmo. Sr. Obispo de Segovia don Manuel de Castro Alonso. Le saludamos afectuosamente.

Hemos saludado a nuestro antiguo y muy considerado amigo D. Juan Rivas, prestigioso contratista de Obras públicas, hoy residente en Madrid y que cuenta en esta ciudad con muchas amistades.

De Victoria, donde han practicado Ejercicios espirituales, regresaron días pasados el Director y hermanos del Colegio del Sagrado Corazón de esta ciudad.

COLEGIO DEL SAG. CORAZÓN

Plaza del Seminario.—JACA

Primera enseñanza y clase de Comercio para el estudio de las Matemáticas, Partida doble, Francés e Inglés. Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y vigilados.

Pueden ingresar los niños en el Colegio desde la edad de cinco años.

Lecciones particulares de Francés, Inglés y Partida doble.

Se abre el próximo curso el cinco de Septiembre.

TORNEO DE AJEDREZ

En el torneo de que hace unas semanas hablamos en nuestras columnas fué proclamado Campeón de Jaca en el noble juego el fuerte aficionado señor Alvarez de Sotomayor quien obtuvo el primer puesto *ex aequo* con don Abel López Arruebo, entusiasta aficionado de Ormaiztegui, quienes no perdieron ni un solo juego.

Otro torneo menor que se vió concurridísimo por muchos jóvenes de la colonia veraniega lo ganó Borra, por un punto sobre Calvo y J. Olivares que vienen empatados para el 2.º lugar, etc.

Al celebrarse la sesión de clausura dió una sesión de partidas simultáneas el maestro Sr. Juncosa, Campeón de España en el juego a la ciega, quien empató con el Sr. Costa adjudicándole las doce restantes de esta brillante sesión por ambos vencedores del torneo mayor que actuaban de arbitro en ella, así como en los torneos asumió dichas funciones el Campeón de Aragón Sr. Juncosa.

Felicitemos a los organizadores de estas hermosas manifestaciones del gran juego y hacemos votos por que no sean las últimas.

Para la Sastrería Modelo de José Sánchez, se necesita un oficial y un aprendiz interno o externo.

JUEVES EUCARISTICOS

Esta tarde a las seis celebrará Hora Santa en la Iglesia del Carmen la piadosa Asociación de los Jueves Eucarísticos.

Tip. Vda. de R. Abad, Mayor, 32.—JACA

CAJA DE AHORROS

— DEL —

Banco Zaragozano, DE ZARAGOZA

IMPOSICIONES DESDE UNA PESETA HASTA 10.000 PESETAS

INTERES 4 POR 100 ANUAL

Delegación en JACA

D. Francisco Mengual, Mayor, 2

A N Í S

PEDRO SAPUTO

ALMACENES EN

JACA

Mayor, 4

TARDIENTA

Barrio Estación

BARBASTRO

Muro, 1

BANCO DE ARAGON

ZARAGOZA

CAPITAL: 10.000.000 DE PESETAS

SUCURSALES: ALCAÑIZ, BARBASTRO, CALATAYUD, EJEA DE LOS CABALLEROS, HUESCA, JACA, TERUEL, TARAZONA, TORTOSA, SORIA, CASPE y DAROCA

CUENTAS CORRIENTES e imposiciones con interés.

CAJA DE AHORROS: 3 por 100 de interés y premios por sorteos para estimular el ahorro.

DESCUENTO COMERCIAL 6 y medio por 100, préstamos, cuentas de ordito.

COMPRA-VENTA de valores y órdenes de Bolsa.

CAMBIO DE ORO y moneda extranjera.

ALQUILER DE CAJAS DE SEGURIDAD, precios muy módicos, para guardar alhajas y documentos.

Representación del Banco Hipotecario de España.

OFICINA GENERAL DE SUBSTITUCIONES

Agencia de quintas matriculada

RAFAEL NAUDE GARCIA

ALFONSO I. 16. — TELEFONO 1.300. — Zaragoza

SUBSTITUCIONES

Reemplazo de 1921 (antes del sorteo en las Cajas de Reclutas) 475 ptas.

Reemplazo de 1922 (antes del sorteo en los Ayuntamientos) 275 ptas.

Esta Casa, para demostrar su manera de funcionar, fué la única que en el último sorteo celebrado para África el 22 de febrero, cumplió en el día todos sus compromisos, y el día 24 anunció en «Heraldo de Aragón» tener substitutos a disposición de quien los necesitase.

Representante en Jaca: D. AURELIO ALLUE CAJAL

Drs. PELLICER Y ORENSUNZ

MEDICOS y DENTISTAS

CON CLÍNICAS FIJAS EN HUESCA Y ZARAGOZA

En Jaca todos los domingos. Plaza de la Constitución (Porches), 3, segundo.

El lunes en Biescas.

¡FORASTEROS!

Visitad la Frutería y Verdulería nueva de la calle de Bellido núm. 14, que es la mejor surtida y que más barato vende.

BOTONES.—Hace falta uno en el «Caisno de Jaca».

VENTA DE LA VAQUERIA de Dámaso Gracia, compuesta de 8 cabezas—4 vacas recién paridas—con sus correspondientes terneros. Se venden en uno o varios lotes.

ALMACEN DE YESO de Antonio Ara. Se vende a 2 pesetas saco. Calle de las Cambras, número 11.

EN IPIES se ha montado una fábrica de yeso. Se servirán toda clase de pedidos dando aviso a Joaquín Artero en Ormaiztegui.

CONFITERIA Y PASTELERIA

LAS DELICIAS

POSTRE DEL DIA

MERMELADAS CORO

Albaricoque, Ciruela y Melocotón.

HELADOS Jueves y Domingos. Por encargo todos los días.

Géneros de punto para invierno

CON GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

“La Elegancia,”

Turrau y Bescós Echegaray, 12, JACA

CONSULTORIO

DEL Dr. VALERO

MEDICO MILITAR

MAYOR, 16. JACA

Exploraciones

y tratamientos por

Rayos X

Electricidad médica en todas sus formas

DE 11 A 1

DE 7 A 9 NOCHE

Colonia. Quina. Lociones. Jabones «Flores del Campo» en LA ELEGANCIA.

DEPENDIENTE. Se necesita en la Peluquería de Betrán e Hijo, Mayor, 33

Carrero Hermanos

MÉDICO Y DENTISTAS

HUESCA: VEGA ARMIJO, 8

Trabajos de todas clases y sistemas, premiado con medalla de oro y diplomas.

Subinspector provincial de Odontología.

VEINTE AÑOS PRACTICAS

Frutas y hortalizas

LA FRUTERIA DE “PLACIDA”

recibe diariamente toda clase de frutas y hortalizas que sirve en las mejores condiciones y a los precios más limitados del día, siendo costumbre de la casa no pregonar los géneros, sino anunciarlos por medio de pizarra, expuesta al público.

Patatas a 3'75 pesetas arroba

Bonito escabeche

clase extra a 6 ptas. Kilo

Nadie compre sin antes visitar la más antigua y acreditada frutería.

Reparto de patatas a domicilio

Se sirven pedidos

ECHEGARAY, 7.-JACA

BAÑOS DE SANTO DOMINGO

Temporada oficial del 20 de Junio al 20 de Septiembre.

PRECIOS

Novena con ropa, 8 pesetas

Id. sin ropa, 6 »

Baño con ropa, 1 »

Baño sin ropa, 0'75 »

Los abonos caducan con la temporada.

PROFESORA DE PIANO dará lecciones en su casa y a domicilio, razón en esta imprenta.

VENTA de un campo en término de «Campañán», de 2 fanegas de sembradura de regadío.

Dirigirse a esta imprenta.

DEPENDIENTE DE COMERCIO, ramo de tejidos. Se necesita para un importante establecimiento. Dirigirse a esta imprenta.

DEPENDIENTE DE COMERCIO — Se necesita en los «Almacenes de San Pedro», de esta plaza.

G. BERITÉNS

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Profesor del Instituto RUBIO

OCULISTA DEL ASILO DE HUÉRFANOS.

DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Tendrá establecida consulta exclusivamente para enfermedades de los ojos, en Jaca, Mayor, 35 principal, hasta el día 8 de Septiembre.

De 10 a 12 de la mañana todos los días.